

27 DE JULIO 2025

14. LOS CUATRO JINETES DEL APOCALIPSIS... Y EL CORDERO QUE REINA SOBRE LA HISTORIA

SERIE | EL RUGIDO DEL LEÓN & LA VICTORIA DEL CORDERO

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ



INTRODUCCIÓN

Apocalipsis 6:1-8 Vi cuando el Cordero abrió uno de los siete sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes que decía, como con voz de trueno: Ven. ² Miré, y he aquí, un caballo blanco; y el que estaba montado en él tenía un arco; se le dio una corona, y salió conquistando y para conquistar. ³ Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente que decía: Ven. ⁴ Entonces salió otro caballo, rojo; y al que estaba montado en él se le concedió quitar la paz de la tierra y que los hombres se mataran unos a otros; y se le dio una gran espada. ⁵ Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente que decía: Ven. Y miré, y he aquí, un caballo negro; y el que estaba montado en él tenía una balanza en la mano. ⁶ Y oí como una voz en medio de los cuatro seres vivientes que decía: Un litro de trigo por un denario, y tres litros de cebada por un denario, y no dañes el aceite y el vino. ⁷ Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente que decía: Ven. ⁸ Y miré, y he aquí, un caballo amarillento; y el que estaba montado en él se llamaba Muerte; y el Hades lo seguía. Y se les dio autoridad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con pestilencia y con las fieras de la tierra.

El mundo actual se presenta sombrío y caótico. Enfrentamos guerras con amenazas nucleares en Ucrania, Medio Oriente, Yemen y Etiopía, mientras 25 mil personas mueren de hambre cada día. A esto se suman sequías en el Cuerno de África, Centroamérica, el oeste de Estados Unidos, El Salvador, la cuenca del Amazonas y África. La desigualdad financiera global es abrumadora, con el 1% del 10% más rico poseyendo el 80% de la riqueza mundial. Además, el 60% de las muertes anuales se deben a enfermedades como problemas cardíacos, neumonía y cáncer, y un 10% a violencia física. Lamentablemente, vemos cómo líderes políticos son elevados a la categoría de "redentores sociales", como en la frase muy usada en Estados Unidos que dice "Mi Salvador es Jesús, pero mi presidente es Trump".

Hermanos, viendo el actual caos global surge una pregunta válida ¿quién gobierna este mundo? ¿Acaso Dios tiene el control? Y, más personal, ¿Acaso está nuestro futuro asegurado en Jesús a pesar del caos? La respuesta es un rotundo sí, pues así lo afirma el texto de esta mañana.

Hermanos, este pasaje marca el inicio de la apertura del libro sellado que solo el Cordero —Jesús— podía abrir. Al hacerlo, Jesús despliega el plan soberano de Dios para juzgar a las naciones y redimir la creación caída. El capítulo 6 de Apocalipsis muestra a Cristo revelando y ejecutando este plan a través de la apertura de siete sellos. Sin embargo, los versículos 1 al 8 se centran en los primeros cuatro sellos, que representan cuatro juicios que Jesús, ahora como Rey, desata sobre la tierra desde su trono, a la par del Padre. Estos juicios son simbolizados por cuatro jinetes sobre caballos de distintos colores, popularmente conocidos como los "cuatro jinetes del Apocalipsis".

En este texto, vemos a Jesús, quien ha recibido toda autoridad en el cielo, la tierra y debajo de ella, y es el único digno de abrir el libro sellado. Como Rey soberano, lo primero que hace es desatar cuatro jinetes que envía al mundo para ejecutar sus juicios de engaño, guerras, hambre, enfermedades y muerte. Sin embargo, esto tiene un **doble propósito: primero**, santificar y probar a la iglesia —a sus hijos—; y **segundo**, castigar a sus enemigos y de Su iglesia. Estos juicios son un preámbulo, una imagen anticipada, del gran juicio que ocurrirá en la segunda venida de Cristo.

El teólogo **Gregory Beale** concluye que: *"estos acontecimientos destructivos son provocados por Cristo con fines tanto redentores como judiciales"*. Debemos entender, hermanos, que Cristo gobierna el caos mundial y es quien decreta, desata y ordena la salida de estos jinetes al mundo. No obstante, Él no es autor de maldad, pues no obra la maldad y en Él no hay tinieblas.

Los versículos del uno al ocho nos enseñan, hermanos, que el caos y el sufrimiento mundial no son casualidad ni accidentales. Son juicios reales decretados por Dios, usados para sus propósitos eternos. Esto nos lleva a una pregunta crucial: Si estos cuatro jinetes del Apocalipsis están galopando constantemente sobre la historia humana —y así será hasta la segunda venida de Cristo—, ¿qué debemos hacer nosotros, la iglesia de Cristo, su pueblo, en estos tiempos?

Hermanos, este texto nos enseña que, aunque la vida sea difícil, dolorosa y desconcertante —sintamos algunas veces como un simple corcho flotando sin control entre las olas en alta mar—, debemos recordar que estos cuatro jinetes han sido ensillados, autorizados y enviados por Jesucristo a la tierra. Esto significa que nuestra historia no está perdida, porque si el Cordero reina y gobierna, la iglesia puede resistir hasta su venida. Por tanto, el objetivo de este discipulado es convencerte de que, **porque Jesús gobierna las tribulaciones y sus jinetes, debemos perseverar en su evangelio.**

I. EL SIGNIFICADO DE LOS CUATRO JINETES DEL APOCALIPSIS

Apocalipsis 6:1 Vi cuando el Cordero abrió uno de los siete sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes que decía, como con voz de trueno: Ven.

Lo primero que este pasaje nos enseña es que todo lo que ocurre en la tierra, incluyendo estos juicios, responde a la autoridad de Cristo en el cielo. Esto se evidencia en la Escritura cuando menciona una "voz de trueno", que simboliza una orden directa del trono de Dios —similar a lo visto en el Sinaí y en otros pasajes de Apocalipsis—. Esta voz de trueno identifica a Cristo como quien da la orden para la salida de los cuatro jinetes, mostrando que Él ya está reinando y ejecuta una serie de juicios en la tierra.

Decimos que los cuatro jinetes del Apocalipsis simbolizan juicios divinos sobre la humanidad, basándonos en evidencia bíblica. Dios alude a pasajes del Antiguo Testamento en estas visiones. En Zacarías 1:8-11 y 6:1-8, encontramos jinetes y caballos de colores similares recorriendo la tierra para ejecutar los juicios de Dios, unos contra las naciones enemigas de Dios y otras contra su pueblo idólatra. Esto nos permite interpretar el significado de los jinetes del Apocalipsis, ya que el Antiguo Testamento presenta figuras análogas realizando la misma función: juicio sobre la tierra. Además, las catástrofes o tribulaciones que estos jinetes traen son idénticas a las mencionadas en Apocalipsis, las cuales fueron profetizadas por Ezequiel en el capítulo 14, donde Dios anuncia que enviaría cuatro juicios contra Israel por su idolatría para purificarlos.

En **Ezequiel 14:21**, leemos: "**Porque así dice el Señor Dios: ¡Cuánto más cuando yo envíe mis cuatro terribles juicios contra Jerusalén: espada, hambre, fieras y plaga, para cortar de ella hombres y animales!**". Estas mismas cuatro calamidades se encuentran en Apocalipsis, presentadas simbólicamente como los cuatro jinetes.

Además de la evidencia anterior, las tribulaciones mencionadas en Apocalipsis 6 son idénticas a las profetizadas para Israel en **Levítico 26:18-28**. Es impresionante como Juan recordó esos pasajes de Levítico. Es notable que los mismos cuatro juicios de Apocalipsis aparecen detallados en Levítico, como advertencia al pueblo de Dios.

Además, tenemos otra evidencia de que estos son juicios divinos —para castigar a los enemigos y purificar a la iglesia—: los cuatro juicios de Apocalipsis son los mismos que Jesús profetizó en Mateo 24 que ocurrirían antes de su segunda venida. Impresionante. En Mateo 24, los discípulos preguntan a Jesús sobre las señales de su venida. Sin embargo, Jesús no responde directamente. En el versículo 4, les advierte: "Miren que nadie os engañe". Es decir, en lugar de dar señales, Jesús les dice lo que deben hacer mientras Él regresa: cuidarse de no ser engañados.

Tras advertir, Jesús detalla estas calamidades:

- En el versículo 5, la aparición de falsos Cristos y engaños —que corresponden al primer jinete—.
- En el versículo 6, guerras y rumores de guerra —el segundo jinete—.
- En el versículo 7, hambre —el tercer jinete—.
- Y en el versículo 8, muerte por pestilencia y enfermedades —el cuarto jinete—.

Estos juicios se repiten con diferentes matices a lo largo de Mateo 24 hasta el versículo 28.

Hermanos, de esta primera parte en Apocalipsis 6:1-8, aprendemos que Cristo, como Rey, una vez asumió toda autoridad que se le dió en los cielos y la tierra, desató los sellos, autorizó estas tribulaciones en el mundo con un **doble propósito**: primero, ejercer juicios contra sus enemigos y los de la iglesia; y segundo, probar y purificar a su pueblo, la iglesia.

La gran pregunta es: ¿Hasta cuándo experimentaremos estas tribulaciones —hambre, sequía, guerra, enfermedades, muerte, falsos Cristos, creyentes, pastores y salvadores—? La respuesta es: **hasta que Cristo venga por segunda vez**. Esto significa, con toda honestidad, que **Apocalipsis no presenta ninguna evidencia de un rapto “secreto” o “parcial” que libere a la iglesia de las tribulaciones**.

Pregunta de comprensión

1. ¿Cuál es el doble objetivo de los juicios desatados por el Cordero por medio de los cuatro jinetes?

El único “rapto verdadero” según la Biblia, ocurrirá, porque si habrá, pero cuando Jesús regrese por segunda vez a buscarnos. Su segunda venida y el rapto será en un mismo evento. Por lo tanto, Jesús mismo asegura que la iglesia, de hecho, sufrirá estas tribulaciones, unos más otros menos, como ya estamos viendo en todo el mundo.

Pregunta de reflexión

1. ¿De qué manera aumenta tu confianza en Cristo al saber que es Él quien controla cada juicio?

Según lo leído hasta este momento, ¿De qué maneras has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado y consolado?

II. LA IDENTIDAD Y JUICIO DE CADA JINETE

Primer sello: El jinete blanco y su conquista engañosa.

Apocalipsis 6:1-2 Vi cuando el Cordero abrió uno de los siete sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes que decía, como con voz de trueno: **Ven. ² Miré, y he aquí, un caballo blanco; y el que estaba montado en él tenía un arco; se le dio una corona, y salió conquistando y para conquistar.**

Algunos hermanos piensan erróneamente que el jinete del caballo blanco es Jesús. Esta interpretación se basa en que el color blanco, mencionado 14 veces en Apocalipsis, simboliza pureza. Además, toman como referencia Apocalipsis 19, donde se describe a Jesús con muchas diademas (la palabra "corona" del primer jinete no es la misma en griego referente a las de Jesús), montado en un caballo blanco, con una espada saliendo de su boca, y saliendo a derrotar a sus enemigos. Al ver esta imagen en el capítulo 19, concluyen que el primer jinete de Apocalipsis 6 es Cristo.

Sin embargo, **el jinete no es Jesús** por varias razones importantes. **Primero**, los cuatro jinetes del Antiguo Testamento siempre forman un grupo profético de juicio —aparecen juntos y representan juicios—. **Segundo**, no puede ser Jesús porque, aunque el color blanco y las diademas son asociados a Cristo en Apocalipsis, también Apocalipsis 13 muestra que la primera bestia tiene diez coronas (diademas). Además, en el capítulo 9, las langostas son descritas como caballos con coronas. Esto sugiere que, como se ve en Apocalipsis 13, Satanás intenta imitar al Cordero para confundir y engañar a los elegidos, utilizando elementos como las diademas y ciertos colores para su mimetismo de Cristo.

Además de lo anterior, este jinete no puede ser Jesús por otra razón importante: los cuatro juicios de los sellos se reiteran en las cuatro trompetas y luego en las cuatro copas, confirmando que son juicios paralelos que aparecen varias veces en Apocalipsis. Pero hay otra prueba contundente y es que, quienes dan las órdenes a los jinetes para salir a la tierra son los cuatro seres vivientes, que representan a toda la creación animada. Nunca en la Biblia se ve a un ser creado dando órdenes a Dios. Por lo tanto, si este jinete fuera Cristo, implicaría que un ángel le ordena a Él, lo cual es incongruente y sería escandaloso.

Entonces, **¿qué representa este jinete?** Claramente, hermanos, es una fuerza satánica que busca conquistar la tierra y a los creyentes mediante el engaño, imitando a Cristo. Por eso su caballo es blanco, y lleva un arco —no una espada— y una corona, saliendo "a conquistar". Este jinete aparenta ser Cristo, es decir, aparenta ser un redentor político o social, una buena persona —un líder conquistador— que, a través del poder económico o militar, o de sus promesas políticas y sociales, promete salvar a un pueblo de sus necesidades o aflicciones, pero con el objetivo de obtener el control de una nación. Por eso dice que sale a conquistar y “para” conquistar pueblos y naciones. En resumen, representa a un falso salvador que por medio su poder y promesas de paz y justicia, conquista.

En la práctica, este jinete representa a los sistemas, líderes políticos y militares a quienes Jesús les otorga la autoridad para conquistar una nación mediante una falsa paz. Es decir, Jesús les concede el poder para que asuman el control de una región, permitiendo que la gente confíe en ellos y no en Dios. ¿Por qué Jesús actúa así? Porque la humanidad se ha empeñado en reemplazar a Dios en sus

corazones y mentes, y como Rey, Él envía este juicio, para que se perpetúen en su ceguera e idolatría.

Es Jesucristo, en su poder y autoridad como Rey, quién desata falsos salvadores, políticos y familias poderosas; para que individuos o naciones confíen en ellos y se pierdan aún más. Es parte del juicio de Dios: quienes confíen en estos líderes políticos se hundirán más, al confiar en personas y sufrir la decepción de su hipocresía, pues como son humanos, todos fallan. En otras palabras, este jinete representa a los líderes y sistemas políticos que, bajo la promesa de una paz social, buscan perpetuarse en el poder.

Este accionar de Jesús se observa a lo largo de la historia humana. Por ejemplo, Él ha empoderado o enviado —en términos bíblicos, "ha abierto" o "ha desatado"— a figuras como los emperadores romanos. A ellos les dio el poder para establecer la Pax Romana, una paz falsa que se lograba mediante la violencia y el asesinato de otras naciones. La aparente tranquilidad existía por el temor al emperador, no por una verdadera convivencia pacífica. Si alguien actuaba en contra, era encarcelado o asesinado; por lo tanto, era una paz engañosa. Y así, a lo largo de la historia en los cinco continentes, Jesús ha desatado a presidentes y líderes locales que, incluso actualmente, mediante la violencia, consiguen una paz engañosa y pasajera.

Ahora bien, este jinete también incluye a las religiones y sectas: los más de diez mil sistemas religiosos del mundo que prometen libertad, pero son inherentemente corruptos. Aquí se representan los falsos pastores, autodenominados apóstoles y pastoras, a quienes Jesús permite y empodera para que aquellos engañados y que rechazan la suficiencia de Cristo se perpetúen en ese engaño. Esto es una disciplina para ellos, ya que son figuras falsas dentro de la iglesia de Cristo, cizaña pura, que conducen a la perdición y la distracción.

Hermanos, surge una pregunta crucial: **¿A quién admiras o a quién atribuyes la paz de tu ciudad o país?** Si no confías o admiras a Cristo, sino que tu mente se inclina primero hacia un político o una persona, debes entender que ya estás bajo el engaño del jinete blanco del Apocalipsis. Su objetivo es precisamente engañar para que la gente deje de confiar en Dios y lo haga en líderes humanos con poder. De igual forma, ¿a quién confías como canal espiritual para recibir bendición? ¿En un pastor, una pastora, un apóstol o en Cristo? Si crees que una las acciones de una persona (como imponer manos, soplar, etc) son necesarias para que recibas bendición, ya has caído en el engaño del primer jinete.

Segundo sello: el jinete rojo, su guerra y violencia

Apocalipsis 6:3-4 Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente que decía: Ven. **4** Entonces salió otro caballo, rojo; y al que estaba montado en él se le concedió quitar la paz de la tierra y que los hombres se mataran unos a otros; y se le dio una gran espada.

Observa la gran diferencia: mientras el primer jinete buscaba conquistar y engañar al mundo con una falsa paz, **el segundo jinete** busca arrebatar la paz de la tierra mediante guerras, lo que incluye la persecución actual de la iglesia.

¿Por qué afirmamos que este jinete incluye la persecución de los cristianos? El **versículo 4** dice: **"...se le concedió... que los hombres se mataran unos a otros"**. Es crucial notar que en Apocalipsis, la referencia a "matar" se usa exclusivamente para la muerte de Cristo y la de los hijos de Dios. Por tanto, es evidente que este jinete es desatado como juicio sobre la tierra, causando guerras y muertes para los inconversos, pero también provocando la persecución de la iglesia en diversas partes del mundo. Hermanos, este jinete simboliza las guerras civiles y la violencia a lo largo de la historia.

Aquí en El Salvador, es notable cómo la obra de los dos primeros jinetes se ha manifestado simbólicamente. En los 70's, la Junta Revolucionaria impuso una paz militar —confiando la gente en los militares—. Sin embargo, años de abuso y violencia derivaron en una guerra civil o interna, de guerrillas, que terminó en una falsa paz por medio de acuerdos políticos que derivaron en el fenómeno mundialmente conocido como "las maras" que llevó a San Salvador a ser catalogada por dos años consecutivos como la ciudad más violenta del mundo, con más de 60 muertes diarias solo en la capital —sin contar los desaparecidos—. Nuestra historia como país evidencia la acción de este segundo jinete. De igual forma, las guerras mundiales y civiles, como la actual persecución de cristianos por parte de musulmanes, chinos y africanos, son parte de este juicio que Cristo envía a la tierra.

Tercer sello: el jinete negro: hambre y desigualdad mundial.

Apocalipsis 6:5-6 Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente que decía: Ven. Y miré, y he aquí, un caballo negro; y el que estaba montado en él tenía una balanza en la mano. **6** Y oí como una voz en medio de los cuatro seres vivientes que decía: Un litro de trigo por un denario, y tres litros de cebada por un denario, y no dañes el aceite y el vino.

Hermanos, este jinete **simboliza la escasez, la opresión y el colapso financiero** que fuerza a las personas a cubrir apenas sus necesidades básicas. Por ello, lleva una balanza en la mano; no de justicia, sino una balanza comercial, de medida. Este jinete representa las fuerzas económicas que, impulsadas por la codicia, propagan la pobreza.

Cuando Jesús habla desde el trono, en medio de los seres vivientes, su voz indica un juicio: un denario —el salario de un día— solo alcanzará para un litro de trigo o tres litros de cebada, siendo un litro lo suficiente para el consumo diario de una familia. Esto significa que todo lo que se gane en un día apenas servirá para unos, comer ese mismo día y para otros, tres días. Por tanto, el juicio es de pobreza, de inflación en los precios, de tal manera que lo que se gana solo sirve para comer a duras penas, sin tener dinero para lujos; solo lo justo para sobrevivir. Según el teólogo Gregory Beale, esta inflación implícita en el juicio es entre un 800% y 1600%.

Curiosamente, Jesús da una segunda orden al jinete: no afectar el aceite y el vino, que eran bienes de lujo, carísimos y accesibles solo para los ricos. El juicio, entonces, es: “Toca a los pobres, pero no toques los bienes que los ricos si pueden comprar.” El juicio por tanto, es de desigualdad económica por codicia. Resulta que los ricos, quienes venden la cebada y el trigo, cobrando una ganancia del 800 al 1600%, no aumentan los precios de los lujos que ellos desean y pueden comprar.

En este tercer juicio, Jesús ordena pobreza y desigualdad económica impulsada por la codicia de no querer ganar menos para que todos tengan más. Hermanos, esto es una realidad palpable en El Salvador. La pobreza es evidente: el salario mínimo es de los más bajos en Latinoamérica. En el país, la falta de industrias es notoria, y los precios son desproporcionados —una “anona” a 17 dólares, una pupusa a más de 2 dólares. La ausencia de regulación de precios es un problema realmente grave, y cuando se ha intentado abordar el tema con los políticos, estos simplemente se han reído con indiferencia, mientras ellos mismos siguen adquiriendo sus bienes de lujo en manos de aquellos a quienes no quiere regular los precios de venta en sus negocios.

En mi opinión, este juicio —representado por el jinete— es **actualmente muy fuerte en El Salvador**. Aunque la iglesia no sufre persecución física o de muerte, sí experimenta la persecución de este jinete. Por ejemplo, durante la pandemia de COVID-19, **la iglesia evangélica salvadoreña** fue la institución que más ayudó al país después del Estado. Sin embargo, al solicitar préstamos para construir hospitales, colegios cristianos, fundaciones sin fines de lucro o templos —siendo actualmente la

primera fuerza social después del Estado—, se les niega el acceso a estos fondos. En contraste, sí vemos que haya préstamos para bienes de consumo o para establecer empresas, incluso un programa de préstamos a bajo interés para mujeres solteras empresarias, lo cual celebramos, pero ¿Por qué esta disparidad? Porque es el jinete que actúa en contra de la iglesia. Este tipo de persecución es similar a lo que ocurre en países musulmanes o en India, donde, ante una catástrofe, se restringe la ayuda humanitaria a los cristianos, incluso celebrando su sufrimiento. Hermano, **toda ley que promueva la desigualdad en un país es parte de la actividad satánica de este jinete, pero recuerda, que aún así, está bajo el gobierno de Cristo.**

Cuarto sello: el jinete amarillo: la muerte y el hades tras el.

Apocalipsis 6:7-8 Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente que decía: Ven.⁸ Y miré, y he aquí, un caballo amarillento; y el que estaba montado en él se llamaba Muerte; y el Hades lo seguía. Y se les dio autoridad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con pestilencia y con las fieras de la tierra.

Hermanos, la muerte y la tumba (Hades) son dos fuerzas satánicas bajo el gobierno de Jesús. Es interesante notar que el caballo, descrito como "amarillo" en algunas traducciones, es en griego "pálido" y, más específicamente, de un color verdoso. Quienes son médicos entenderán de inmediato a qué se refiere: Juan vio un caballo del color verde de un cuerpo en descomposición, un color que denota enfermedad.

Entonces, ¿qué simboliza el cuarto jinete? La muerte por enfermedades y pestes; hambre, por sequías, pestes o escasez de alimentos, entre otros factores de mortalidad mundial. Hermanos, la muerte continuará siendo un juicio hasta que Cristo regrese por nosotros.

Así, ¿qué aprendemos de estos cuatro jinetes? Que no son ficción, ni mitología, ni un invento humano. Los cuatro jinetes del Apocalipsis están cabalgando hoy sobre todo el mundo, simultáneamente. Es decir, no actúan en un orden secuencial, sino que los cuatro están activos en la tierra al mismo tiempo, pudiendo estar su actividad, todo en un mismo lugar o no; solo Dios lo sabe y Él gobierna. Pero la certeza es que no son una mitología o profecías para el futuro; están operando actualmente en todo el mundo, afectando incluso "la cuarta parte de la tierra", como dice Jesús.

Como hemos visto en el Antiguo Testamento, la meta de estos jinetes es castigar a las naciones paganas.

Un ejemplo de país castigado por su idolatría, donde la actividad de los cuatro jinetes es muy evidente, es Haití, otro es Estados Unidos. Sin embargo, a la luz de ambos Testamentos, entendemos que todos los juicios tienen un segundo objetivo: purificar a los cristianos. Despertar a la verdadera iglesia a que se mantenga firmes en Jesucristo.

Pregunta de comprensión

1. ¿Por qué es relevante conocer la identidad y juicio de cada jinete?

Pregunta de reflexión

1. ¿Cómo eres tentado a caer en el engaño de confiar en lo que el jinete del caballo blanco representa, sistemas políticos que se presentan como salvadores?

Según lo leído hasta este momento, ¿De qué maneras has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado y consolado?

III. LA DEBIDA RESPUESTA DE LA IGLESIA A CRISTO QUE GOBIERNA A LOS CUATRO JINETES

Hermanos, lo importante en este pasaje de Apocalipsis es no centrarnos en quiénes cabalgan, sino en quién gobierna sobre los cuatro jinetes. Ese es nuestro Señor Jesucristo, quien ha ensillado los caballos y sus jinetes, quien abre los sellos, y quien envía y controla los juicios en la tierra. Si esto es así, ¿cuál debe ser la respuesta de la iglesia a Cristo, que gobierna a estos jinetes?

Esta es la conclusión que Jesús da en Mateo 24. Después de explicar las tribulaciones que están y estarán presentes antes de su segunda venida, les indica a sus discípulos qué deben hacer mientras Él regresa en **Mateo 24:13-14: Pero el que persevere hasta el fin, este será salvo. Y este evangelio del reino se predicará en todo el mundo como testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin.** Esto es lo que la iglesia debe de hacer.

Hermanos, la iglesia cristiana evangélica, consciente de estos juicios y tribulaciones, es llamada hoy a proclamar la gracia, la justicia y la vida eterna en Cristo. Si nuestro Salvador y Redentor gobierna a los cuatro jinetes que actúan en todo el mundo hasta su venida, ¿qué debe hacer la iglesia mientras Jesús viene por segunda vez? **Debemos perseverar en la fe, ser firmes en el Evangelio, vivirlo y proclamarlo.** Esta es la única forma en que venceremos la actividad de estos jinetes y, como veremos más adelante, la de las bestias.

Hermanos, noten esto: según el texto de Jesús, la historia de la humanidad no terminará por las tribulaciones, sino hasta que su evangelio sea predicado a todas las naciones. ¿Qué implica esto? Que la historia del mundo, nuestra historia —nuestro principio y fin—, no la gobiernan Satanás, ni los demonios, ni los jinetes desatados, la gobierna **nuestro Redentor y Rey Jesucristo. Él nos sostiene y nos ayuda.** Por lo tanto, hermanos, debemos ser hijos humildes de nuestro Redentor, el soberano de todo.

Piensa esto: si nuestro Redentor decreta, envía y controla a los jinetes del Apocalipsis, entonces debemos serle fieles en todo lo que nos ha ordenado, temerle cada día y amarlo hasta el fin, porque Él es el gobernante y el Rey.

Por tanto, **no temas al jinete blanco** ni confíes en los poderosos o sus promesas; teme a Cristo, pues Él es el verdadero conquistador de nuestros corazones y almas para vida eterna mediante y victoria sobre la muerte en la cruz.

No temas al jinete rojo; aunque haya guerras y conflictos, incluso en los hogares, Cristo es quien nos reconcilia con el Padre y derriba toda pared de enemistad dentro de las familias, porque Él es la paz misma.

No temas al jinete negro; aunque sufras desigualdad económica o un ingreso financiero limitado, recuerda que los pobres tienen su recompensa en el cielo, y Jesús es tu pan que sacia tu hambre y te sostiene cada día.

No temas al jinete amarillo; es decir, no temas a la muerte ni a la tumba. Como Jesús mismo afirmó en **Apocalipsis 1:18: "Yo tengo las llaves de la muerte y del Hades"**. Él las posee, y por ello nos manda: **Apocalipsis 1:17:18 "No temas; yo soy el primero y el último, y el que vive; y estuve muerto, y he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades"**.

Por lo tanto, hermano, no temas, persevera en Cristo, predica el evangelio y sigamos adorando al Cordero, porque Él nos sostiene y nos preserva.

Lo que nos enseña este texto

En primer lugar, la iglesia sí experimentará tribulaciones. Algunos sufrirán engaños, serán estafados o traicionados por mentirosos, y esto continuará hasta la venida de Cristo. Otros padecerán guerras, violencia, hambre y

pobreza. Pero, ¿cuál es nuestra confianza? Es que no estamos solos, hermanos; nuestra confianza reside en que el Cordero y el León está con nosotros. Su fuerza se perfecciona en nuestra debilidad, y Él recibe gloria por ello.

En segundo lugar, cuando te veas tentado a preguntar: "¿Por qué Dios no haces algo al respecto de lo que me está ocurriendo?", "¿Por qué a mí, Señor?", recuerda que Jesús ya está actuando. Él controla tu disciplina y tu prueba, enviadas por amor. Así como un niño que después de recibir la vara como disciplina de la mano de su padre, su único refugio y consuelo son los brazos de quien lo disciplinó, también nosotros con Dios. Nuestro único refugio ante el Rey que envía juicios para sus naciones enemigas y pruebas disciplinarias para su iglesia, es correr hacia Él y dejarnos abrazar y consolar por sus brazos amorosos.

Hermanos, dejémonos consolar por Cristo; acudamos a la Biblia, que Dios nos ayude y hable. Si somos honestos, cada día todos merecemos sufrir las consecuencias de los cuatro jinetes del Apocalipsis —y más—, porque somos pecadores. Si decidiera hoy quitarnos la vida con enfermedad, o que el engaño llegue a nuestro hogar, o la miseria nos rodeara, no recibiremos sino lo que realmente merecemos. Sería justo. Sin embargo, resulta que porque estamos en Cristo, la misma mano que nos disciplina con estas pruebas y tribulaciones, es la mano que nos abraza, consuela y ama. ¡Confiemos en Jesús, hermanos!

Mi pregunta para concluir este discipulado es: **¿Quién cabalga actualmente sobre tu hogar?** Hermano, no temas, tu historia no está perdida; si Cristo reina, la iglesia puede resistir. Pregunto esto porque Dios no nos ha prometido raptarnos para evitar el sufrimiento temporal, sino que nos ha prometido ser vencedores en Él, pues ya ha vencido este mundo.

Para concluir quiero compartir una breve historia práctica que encontré en un video de internet. Está es la conversación entre un padre y su hijo que está muriendo de cáncer. Ambos son cristianos y creen en la gracia y soberanía de Dios.

Pregunta de comprensión

1. ¿A quién temes más en tu vida: a los jinetes que cabalgan en el mundo o a Cristo, el Rey Soberano, quien los controla? ¿Por qué?

Según lo leído hasta este momento, ¿De qué maneras has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado y consolado?

Aquí una transcripción de la conversación:

El padre pregunta: ¿Por qué Dios te dio cáncer?...

Niño: Porque Dios me eligió a mí.

Padre: ¿Y por qué te eligió a ti?

Niño: Porque soy un niño especial.

Padre: ¿Eres un niño especial? Tú lo eres, pero has pasado por tanto dolor. ¿Por qué Dios dijo "sí" a eso?

Niño: Porque me eligió a mí para hacerlo

Padre: ¿Y estás enojado con Dios?

Niño: No

Padre: ¿En absoluto? ¿Por qué?

Niño: Porque me alegra que me haya elegido a mí y no a una de mis hermanitas.

Padre: ¿Por qué?

Niño: Porque entonces habrían tenido que pasar por esto.

Padre (con lágrimas en los ojos): Ojalá fuera yo quién lo pasaría, ojalá tuviera cáncer para que tú no tuvieras que tenerlo. Tengo una pregunta, ¿Por qué sigues sonriendo?

Niño: Porque, aunque tengo dolor y otras cosas... **"Dios aún me hace feliz"**.

¿Cómo es posible que con una enfermedad tan terrible, con una vida llena de dolor y vergüenza, el niño pueda confiar y sostenerse con la mano que soberanamente le está probando? Bueno, porque al inicio de esta conversación el padre menciona la verdad a la que ellos se aferran ante su situación: *"Porque Dios lo permitió... Porque Dios está en control"*.

Hermanos, sigamos adelante, no caigamos en las tentaciones de dudar de Dios y de sus santos motivos y propósitos. Confiemos en Cristo y adoremos, porque recuerde que, **por cuanto Jesús gobierna las tribulaciones y sus jinetes debemos de perseverar en su evangelio.**

Pregunta de reflexión

1. ¿De qué manera estás mirando, siguiendo a Cristo y permaneciendo firme en Él en medio de la tribulación?

🎵 ALABANZAS | DOMINGO 27 DE JULIO, 2025

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar mas de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

Tu Fidelidad

Poderoso.

[Escuchar aquí](#)

Déjanos ver

Gracia Soberana Música.

[Escuchar aquí](#)

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

graciasobregracia.org/ofrendas

o escaneando el siguiente código:

